

ilustrada plenamente en el estudio *Cheie pentru înțelegerea continuității noastre în Dacia prin limbă și toponimie* (comprendido en la tercera parte del volumen).

Estas actividades se fundamentaron en sus concepciones de que: «Pentru o mie de ani de lipsă de documente scrise, cultura poporului cată să fie descifrată în cea mai mare parte prin limbă, care păstrează în chip firesc urme din elementele spiritului nostru străvechi» y de que «Toponimia românească, culeasă la fața locului, studiată adînc și pe toată întinderea țării, poate scoate la iveală fapte de importanță capitală pentru trecutul poporului nostru». Cabe destacar, en el mismo sentido, que los datos ofrecidos por sus trabajos han constituido a la vez una respuesta a las ideas no científicas sobre el problema de la formación del pueblo rumano.

G. Giuglea fue uno de los primeros lingüistas rumanos que han concebido la investigación de nuestro idioma necesariamente relacionada con el ámbito romance. La comparación entre el rumano y otras lenguas romances le ha llevado, por una parte, a esclarecer unos fenómenos del rumano de difícil explicación, si se separan del contexto romance y, por la otra, a descubrir e interpretar nuevos aspectos de las relaciones entre los idiomas romances. Significativos, en este sentido, son sus estudios comprendidos en la segunda parte: *Concordanțe lingvistice între română și graiurile din zona Pirineilor, Elemente preromane în retoromană și română, Coincidențe și concordanțe între română și alte limbi romanice* (I y II) y *Coincidențe și concordanțe între română și celelalte limbi romanice*.

Mencionemos también que, además de sus estudios comparativos que se refieren a los idiomas ibéricos, por su actividad de fomentar el estudio de la lengua y literatura españolas en la Universidad de Cluj, G. Giuglea fue uno de los promotores de la hispanística rumana.

La publicación del volumen *Cuvinte românești și romanice* cumple altamente su objetivo, el de restituir una obra científica surgida de una actividad fructífera y ejemplar, desplegada a lo largo de más de cinco decenios, en pro de la lengua rumana. Los materiales puestos ahora al alcance de los estudiosos pueden constituir, por su riqueza de información, así como por las sugerencias desprendidas de su interpretación, una base valiosa —y a la vez un estímulo— para futuras investigaciones.

TUDORA ȘANDRU OLTEANU

Santa Maria da Barca-Três testemunhos para um naufrágio. Introducción y Lectura de Giulia Lanciani. Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1983; 130 págs.

Para el estudioso de la literatura y la cultura en general y del fenómeno literario-cultural portugués en particular siempre surge el problema del conocimiento directo del material en el que apoyarse para la defensa de sus hipótesis y tesis. El tratamiento crítico de la historia de la cultura y la historia literaria no puede acometerse científicamente con seriedad sin el estudio previo de datos y textos fidedignos capaces de inducir y conducir a planteamientos finales y objetivos de razonamiento intelectual de certezas y dudas. Respondiendo a esta necesidad de disponer de material válido para todo intento, sea del signo que fuere y busque lo que buscare, de aproximación crítica al texto histórico-literario, Lanciani elabora una edición sinóptica de los textos existentes sobre el naufragio de la carabela «Santa Maria da Barca», acaecido en 1559.

Bernardo Gomes de Brito (1688-c.1760) publica (1735-1736) dos de los cinco volúmenes, que tenía proyectados, de la *História Trágico-Marítima*, incluyendo en ellos trece narraciones de naufragios ocurridos con barcos lusitanos en el siglo XVI, tras la puesta en marcha de la navegación regular de la India. La mayor parte de estas narraciones, que recoge Gomes de Brito, se publicaron al poco de los verdaderos acontecimientos y circulaban en hojas sueltas en todo el

territorio lusitano. Algunas de esas narraciones originales se han perdido, otras se conservan todavía. Tal es el caso de la edición de Marcos Borges, del 4 de enero de 1566, que relata el naufragio del «Santa Maria da Barca» y se encuentra en la Biblioteca del Palacio Ducal de Vila Viçosa. Gomes de Brito, al iniciar la narración de este naufragio, reproduce casi textualmente algunos pasajes del capítulo II del *Livro Quinto da Sétima Década da História da Índia* del historiador Diogo do Couto, publicado en Lisboa por Pedro Craesbeeck en 1616, pero luego se aleja de manera sustancial al narrar el viaje de regreso al reino cuando se produce el naufragio, acercándose entonces al texto de la hoja suelta, aunque no lo respeta del todo, e introduciendo nuevos elementos en relación a ambos textos, lo cual hace suponer la existencia de una fuente histórico-literaria que desconocemos y de la cual Gomes de Brito posiblemente se sirvió. Llegados a este punto, Lanciani se plantea el problema de la posibilidad global de la edición crítica de la *História Trágico-Marítima* y la niega, a nuestro modo de ver acertadamente, basándose en los siguientes presupuestos:

— la colectánea es una construcción y arquitectura del mismo Gomes de Brito, porque, aunque formada a partir de y con elementos preexistentes, el autor los manipula y los conforma en un sentido autónomo y original, con lo cual impide toda acción modificadora, por parte del editor crítico, de los textos. Incluso se podría plantear el problema de si las variantes textuales son deliberadas o si, por el contrario, resultan de errores materiales.

— todo intento de «reconstrucción textual» es vano, ya que no sabemos a ciencia cierta si Gomes de Brito utilizó en el caso del «Santa María da Barca» (todo parece señalar en esa dirección) un texto distinto al de Vila Viçosa que no ha llegado a nuestro conocimiento. Hay que tener en cuenta, además, la facilidad con que los eruditos del siglo XVIII «arreglaban» o «mejoraban» los textos (en la literatura portuguesa ya lo habíamos podido comprobar, incluso en el siglo XVII, con la edición de las *Rimas várias de Luis de Camões* publicadas por Manuel de Faria e Sousa en 1685-89), pero esa tendencia generalizada no debe de llevarnos a desechar la posibilidad de la existencia —con fuertes indicios— de otra fuente literaria que desconocemos.

— una lectura crítica del texto de Vila Viçosa sería siempre de dudosa validez, porque desconocemos la existencia de otro u otros textos que narran el mismo suceso.

Lanciani opta de este modo por la edición sinóptica y nos presenta los tres textos disponibles sobre el naufragio: el de Vila Viçosa; el de Diogo do Couto (*Livro Quinto da Sétima Década da História da Índia*, cap. II; *Livro Oitavo da Sétima Década da História da Índia*, cap. I); y el texto de Gomes de Brito, justificando de este modo el subtítulo de la edición, *Três testemunhos para un naufrágio*.

Como sería de esperar, pese a la inclusión de los tres textos y al subtítulo, Lanciani se dedica por encima de todo, a la problemática de las correspondencias y diferencias entre los textos de Vila Viçosa y Gomes de Brito, actitud plenamente justificada, ya que el referido texto de Vila Viçosa se da a conocer precisamente ahora en esta obra, de la mano de la investigadora italiana. El rey don Manuel II de Portugal ya había referido la existencia de este anónimo entre las obras de la biblioteca de su palacio de Vila Viçosa e igualmente había llamado la atención hacia las diferencias entre las dos narraciones, pero nadie parece haberse preocupado demasiado del estudio de esta problemática. C. R. Boxer, en 1957, advierte que las diferencias entre ambos textos sólo podrán comprobarse y analizarse tras una comparación entre los dos. Hay que agradecer a la profesora Lanciani el desarrollo de esta labor filológica.

En la introducción a la presentación de los textos, Lanciani se dedica al análisis de las divergencias y correspondencias entre el texto de Vila Viçosa y el de Gomes de Brito (en lo que a la narración del naufragio propiamente dicho atañe, toda vez que la primera parte del texto sigue de cerca al de Diogo do Couto) para de esa manera poder presentar sus conclusiones que, aunque siempre hay que reconocer que pueden ser discutibles según los distintos enfoques críticos con que se aborden los textos, son científica y filológicamente defendibles y, a nuestro modo de ver, correctas. Sobre todo, nos quiere parecer irrefutable la evidente divergencia de perspectiva de los dos textos en el tratamiento dado a la figura de don Luís Fernandes de Vasconcelos que Lanciani tan clara y certeramente señala en defensa de su teoría.

En cuanto al criterio de fijación de los textos para su transcripción nada hay que objetar. La

puntuación interpretativa no hace más que adaptarse al uso moderno del portugués y en ningún momento pelagra la comprensión del lector en favor de una interpretación coincidente con las tesis de Lanciani (ni ello sería posible dadas las características de los textos y la seriedad científica de la investigadora), por lo demás, como ya hemos dicho, prácticamente irrefutables. Otro aspecto a elogiar en esta transcripción es la preocupación por el mantenimiento de formas fonéticas distintas a las de hoy, habiéndose impuesto Lanciani el límite correcto a la actualización y simplificación de las grafías pasibles de «modernización». Igualmente elogiable el hecho de haberse incluido un glosario de terminología náutica, tan necesario al texto de Vila Viçosa.

Resumiendo: una edición cuidada y fiable que se hacía esperar y por la cual hay que felicitar a su autora, de quien aguardamos, con vivo interés, la publicación de la lectura crítica de la carta de Gaspar Afonso*.

DENIS M. CANELLAS DE CASTRO DUARTE

CUNHA, Celso, y LINDLEY CINTRA, Luis F.: *Nova gramática do português contemporâneo*. Lisboa, Edições João Sá da Costa, 1984, 743 pp.

Resultado del esfuerzo conjunto de estos tres últimos años y fruto de una larga experiencia en el estudio de la lengua portuguesa, sale a la luz esta gramática, presentada por sus autores como «uma urgente necessidade para o ensino da língua portuguesa» (p. XIII).

Nacida de la necesidad de una «descrição do português contemporâneo que levasse em conta (...) as diversas normas» (p. XIII), la obra se plantea a la manera de guía de las posibilidades expresivas del portugués contemporáneo. Se parte de un criterio de *noção de correcto* que se apoya en los conceptos de *Norma* (Coseriu) y *Consuetudo* (Varrón). Los autores toman como corpus lingüístico los textos de escritores portugueses, brasileños y africanos desde el romanticismo hasta nuestros días. No se descuidan los hechos del lenguaje coloquial y se presta especial atención a los empleos y valores afectivos de las formas idiomáticas. El resultado es una gramática extensa y sólidamente construida que ofrece una descripción completa, estructurada y sencilla de la realidad actual de la lengua portuguesa.

Nos parece destacable el rigor lingüístico de la descripción de los hechos gramaticales. Los autores parten de los presupuestos teóricos del estructuralismo europeo e intentan ponerlos en relación con los conceptos y terminología tradicionales, lo cual, unido a la sencillez que caracteriza la redacción de la obra, la hace asequible a todo tipo de lectores.

Al intentar abarcar tanto el portugués europeo como el americano, sin olvidar los enclaves portugueses en África, Asia y Oceanía, los autores parten de un criterio de «superior unidade do (...) idioma» (p. 9), lo que les lleva a prestar especial atención a las diferencias de uso, sean nacionales, regionales, etc.

Otro aspecto que merece ser destacado es la especial atención a la lengua hablada, que se pone de manifiesto a través de los apartados dedicados al acento y a la entonación, presentados como signos lingüísticos expresivos y relevantes. Hay también una constante preocupación por la capacidad expresiva del idioma; desde esta perspectiva deben entenderse los diversos apartados dedicados al uso afectivo de las distintas formas lingüísticas, y capítulos como el de la «Interjeição» o el de «Figuras de Sintaxe». Este aspecto, en palabras de los autores, es lo que «torna este livro (...) uma introdução à estilística do português contemporâneo» (p. XV).

* Hallándose ya en prensa estas notas críticas, ha llegado a nuestro conocimiento la aparición de «Viaggi e avventure americane di Gaspar Afonso» (Milano, Cisalpino-Goliardica, 1984). Se trata de la edición crítica de una carta inédita del jesuita Gaspar Afonso que se encuentra en los Archivos de la Compañía de Jesús de Roma. Dicha carta, posteriormente ampliada y transformada por su autor en una auténtica narración de naufragio, fue publicada, ya bajo esta forma, por Gomes de Brito en su colectánea. Hemos de congratularnos con esta aportación más de G. Lanciani a la determinación exacta de las fuentes histórico-literarias originales de la literatura marítima portuguesa.